

En Aranda de Duero, a 16 de enero de 2025

Ante los acontecimientos vividos en las últimas horas, y en especial respecto a las declaraciones de la ex-concejala María de las Viñas Ortuño, queremos manifestar lo siguiente:

Las discrepancias y diferencias de opinión son normales dentro de cualquier equipo de trabajo. Lo normal es que éstas se trabajen de manera interna y se resuelvan mediante el intercambio constructivo de opiniones.

En su rol de concejal delegada de personal, María de las Viñas Ortuño ha realizado una labor muy importante, que hemos reconocido de forma pública y privada en numerosas ocasiones. A la vez, en muchas ocasiones **su desempeño se ha realizado de manera unilateral, poco flexible y ajena a las necesidades planteadas por el resto del equipo**. Esto ha ido generando un clima enrarecido, con conflictos diversos donde el denominador común siempre era el mismo, y un progresivo alejamiento por parte de la concejala de la dinámica del grupo.

Esta situación se ha exacerbado en las últimas semanas, donde **cualquier discrepancia (por parte del alcalde, de personas del equipo de gobierno, de funcionarios...)** ha sido recibida por parte de la concejala con **acusaciones de todo calibre, amenazas de dimisión, exigencias y situaciones desagradables bajo la premisa de que "todo el mundo está contra mí"**. Afortunadamente estas situaciones se han producido con numerosos testigos y soporte documental, por lo que su veracidad no depende de un relato distorsionado.

Desde antes de Navidad, a pesar de los múltiples esfuerzos realizados para reconducir la situación por parte de muchas personas, **María de las Viñas decidió (como ella misma reconoce en su escrito) aislarse completamente, se negó a contestar mensajes y llamadas y se salió totalmente de la dinámica de trabajo del equipo de gobierno**. La incertidumbre respecto a la situación, los intentos infructuosos de establecer vías de comunicación, las responsabilidades desatendidas... han supuesto **una fuente de desgaste enorme para todo el equipo de concejales, pese a lo cual hemos mantenido la esperanza de encontrar un punto de encuentro que lamentablemente no se ha producido**. Obviamente el trabajo del Ayuntamiento no puede estar a expensas de un comportamiento de estas características, y como es lógico se abrieron escenarios de contingencia.

Finalmente, y con la excusa de la propuesta del cambio temporal de portavocía (que de nuevo ella considera una afrenta, una agresión y una demostración de que "todos están contra mí"), María de las Viñas decidió hacer efectivas sus amenazas de dimisión. Lamentablemente, lejos de quedarse ahí, **parece empeñada en hacer todo el daño posible** tanto al proyecto que ha impulsado durante tantos meses como a las personas que han dado la cara por ella y que la

han intentado ayudar en múltiples ocasiones, **con un relato lleno de afirmaciones cuanto menos sesgadas y cuestionables.**

La salida de María de las Viñas Ortuño nos produciría tristeza en todo caso, porque su aportación (pese a las discrepancias) ha sido muy valiosa para el proyecto. Ahora bien, la manera en la que se ha producido **resulta especialmente difícil de digerir, y nos causa profunda pena.** Dicho esto, no tenemos ningún interés en enredarnos en ningún circo mediático sobre este asunto, y **nuestro foco estará en reorganizar las responsabilidades de gobierno y seguir trabajando por el bien de Aranda,** sin perjuicio de reservarnos las acciones legales que puedan corresponder para defendernos de unos ataques completamente injustificados.

Queremos terminar agradeciendo las muestras de apoyo que estamos recibiendo, y pidiendo a los actores políticos y mediáticos de Aranda que valoren los supuestos hechos con prudencia y medida, recordando que hasta el momento solo se ha expuesto una versión parcial de los mismos.